

**LA PATRIA**

**Julia Prilutzky Farny**

***“Pero sí desearía el que mi corazón fuese  
depositado en el cementerio de Buenos Aires.”  
(Del testamento del Libertador)***

## **LA PATRIA**

**Se nace en cualquier parte. Es el misterio,  
- es el primer misterio inapelable -  
pero se ama una tierra como propia  
y se quiere volver a sus entrañas.**

**Allí donde partir es imposible,  
donde permanecer es necesario,  
donde el barro es más fuerte que el deseo  
de seguir caminando,  
donde las manos caen bruscamente  
y estar arrodillado es el descanso,  
donde se mira el cielo con soberbia  
desesperada y áspera,  
donde nunca se está del todo solo,  
donde cualquier umbral es la morada.**

**Donde se quiere arar. Y dar un hijo.  
Y se quiere morir, está la patria.**

## **TIERRA**

**Este es el patrio suelo que no indago  
La prometida tierra perdurable,  
La bien plantada siempre, insobornable  
Frente al alto destino o al aciago.  
Berilo en Tucumán, ocre en Santiago.  
Mi pasión se extiende inexorable  
De la atónita puna miserable  
Al azul de aquel mar y de este lago.  
Esta es la patria mía, la esperada  
Y oscura y augural tierra sagrada:  
Sólo aquí mi raíz penetra el suelo.  
Y aunque no es el lugar donde he nacido,  
Otra patria, Señor, no he conocido.  
Ni quiero conocer, antes del Cielo**

## LA CONQUISTA

Por este río -casi una llanura-  
Y por esta llanura – casi un cielo-  
Penetraron los hombres en aquella  
Que aún no era la patria.

Ni era nuestra.

Remontaron las aguas  
Machetearon la selva,  
Atravesaron montes, temblaron con las fiebres.

Abrieron los senderos,  
Aprendieron los nombres ignorados  
Y enseñaron los nuevos.

Las frentes sudorosas, enjugaba  
Un irascible viento.

Fue dura la conquista.

Dura y lerda.

Siguió la caravana por salinas  
Por desiertos de piedra,  
Descendió hasta la sima pavorosa  
Y avanzó entre tinieblas.

Las espinas brotaban de la sangre  
Como una extraña floración siniestra;  
los días desnudaban la esperanza  
y las noches vestían el deseo.

Desde el violado fondo americano

Desde todos los ríos y los cerros,

Se defendía el continente virgen

Con graves sortilegios:

Fantasma de metal, raíz salvaje,  
Riesgo invisible, flechas con veneno  
Y el bárbaro clamor desesperado  
Desde la entraña aviesa del misterio.

Fue torva la conquista.

Torva y lenta.

Bajo los pies, crecía inmensamente  
Una pampa cuajada en tolvaneras.  
Y los hombres plantaron la semilla

Y cercaron la tierra,

Levantaron los muros de la casa

Y tomaron las hembras.

Sobre aquel horizonte desbocado

Comenzó el entrevero,

Empezaron a unirse las distancias:

Los hombres todavía estaban lejos

Unos de otros. No sabían

-no supieron tal vez por mucho tiempo-

Que para no estar solos ni perdidos

Había que asentar todas las huellas.

Así, fueron andados los caminos;

Así fueron crujiendo las carretas, crecieron caseríos melancólicos

Y alrededor de las capillas tiernas

Se apretaron los miedos pequeñitos.

Y nadie tuvo miedo.